



¡No temas, porque yo estoy contigo!

02.09.2026

El miércoles 2 de septiembre nuevamente hubo una oportunidad de estar frente al altar. Además, estaba previsto un Santo Bautismo con agua en la comunidad de Madrid.

El Pastor tomó como base para la prédica el texto bíblico en Isaías 41:10: *“No temas, porque yo estoy contigo, no desmayes, porque yo soy tu Dios, que te esfuerzo, siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.”*

Comenzó su prédica haciendo referencia al campamento de niños del que pudo participar unos días antes. Siempre existe cierto temor a que pueda ocurrir algún incidente. Allí también se habló del temor, refiriéndose a la historia de David y Goliat. Se enfrentó a Goliat con una pequeña piedra. La diferencia no estaba en la armadura o las armas, sino que David fue en nombre de Dios.

El temor, tan antiguo como la humanidad

Desde la creación de Adán y Eva, con la llegada del pecado, existe el temor entre la humanidad (véase Génesis 3:10). El Pastor ofreció una solución: «A través de la comunión, la prédica, las oraciones y la Santa Cena podemos sentir la cercanía y fuerza de Dios».

A simple vista, la palabra bíblica parece difícil de comprender. «Los que esperan en Jehová, serán fortalecidos, recibirán nuevas fuerzas las águilas. Él nos ayuda en cada momento de nuestra vida, con la promesa “yo estoy contigo”», continuó.

Ser como águilas al viento

La Pastora que secundó la prédica, dijo que en breve comenzarían las clases de enseñanza: «Hay cierta incertidumbre por conocer a los nuevos compañeros, nuevos maestros o profesores. También puede ser el caso para un nuevo trabajo. Deberíamos ser como las águilas que no luchan contra el viento, sino que lo aprovechan para elevarse.» Espiritualmente significa aceptar las luchas cuando se presentan y aprovechar las fuerzas que recibimos de Dios.

Santo Bautismo

El acto del Santo Bautismo con agua fue preparado por el coro. El Pastor pudo poner en el corazón de los padres el reconocimiento y la importancia de las enseñanzas de Dios. «Si a lo largo del tiempo se siembran semillas de amor, semillas de fe, semillas de sabiduría, eso es lo que van a cosechar en el corazón de vuestro pequeño hijo.

Fue un Servicio Divino de mucha alegría y comunión, especialmente para la familia del recién bautizado.